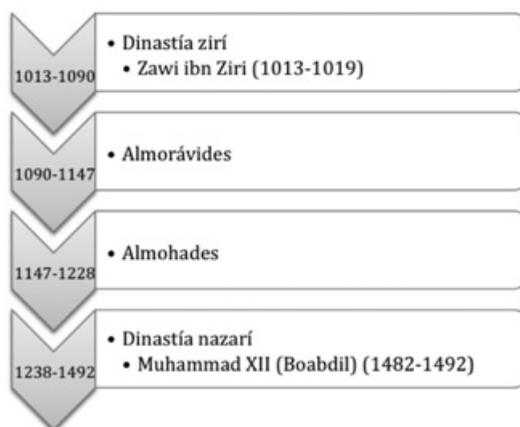


FIGURAS E ITINERARIOS

MILENIO DEL REINO DE GRANADA (1013-2013)

El Milenio del Reino de Granada conmemora la creación del primer Reino independiente que se constituye en torno a la ciudad: el Reino zirí. A partir de la instauración de este Reino, Granada irá modificando sus límites territoriales hasta 1833,¹ llegando a extenderse por la propia Granada, Almería, Málaga, Jaén, Córdoba e incluso Sevilla. Para hacer una breve revisión histórica de esta celebración, nos centraremos en la época andalusí y la presencia musulmana, destacando la dinastía zirí, el periodo almorávide y almohade, y la dinastía nazarí, así como la figura inicial del reino, Zawi ibn Ziri, y el «epilogo» del mismo, Abu 'Abd Allah Muhammad XII (Boabdil) (véase el Gráfico 1).

Gráfico 1. Inicio y epílogo de los Reinos de Granada (1013-1492)



Los ziríes, la primera gran dinastía bereber sanhaya del norte de África, llegan a *Granada* de la mano de Zawi ibn Ziri, instalándose en torno a la ciudad de Granada en 1013. Esta dinastía se prolongó casi 80 años bajo el mandato de cuatro emires (1013-1090): Zawi ibn Ziri (1013-1019); su sobrino Habus ibn Maksan (1019-1038); Habus fue sucedido por su hijo Badis ibn Habus (1038-1073), cuyo largo reinado marcó el cenit del poder zirí, hasta que el emir 'Abd Allah ibn Buluggin (1073-1090), hijo de Buluggin ibn Badis, fue depuesto por Yusuf ibn Tasfin, primer emir de la dinastía bereber almorávide. Durante el Reino zirí, Granada fue la capital del Estado y el centro administrativo (político, jurídico y económico), elevando a la ciudad a la categoría de medina.

Desde 1090 a 1147, Granada fue gobernada por los almorávides, siendo su primer emir Yusuf ibn Tasfin; y, desde 1147 a 1228, por los almohades, siendo el primer gobernador de la ciudad Abu Muhammad Abd al-'Aziz, seguido por Yahya

1 División provincial de Javier de Burgos de 1833.

Amir ibn Wasinu. En 1212 los almohades fueron derrotados, por primera vez, en las Navas de Tolosa y al-Ándalus se quebró en las llamadas *terceras taifas*, a causa del impulso conquistador de los Reinos cristianos. Así, el dominio musulmán en la Península estuvo a punto de desaparecer, de no ser por la irrupción de la dinastía nazari.

La nueva dinastía «nació» en Arjona (Ardjuna), al noroeste de la ciudad de Jaén. Fue allí donde Muhammad ibn Yusuf ibn Nasr ibn al-Ahmar (Muhammad I) se proclamó sultán de la Taifa de Arjona (1232) y se extendió hacia Guadix, Baza y Almería, llegando a gobernar el Reino desde Granada (Garnata) en 1238, momento en el que fijó su residencia en la Antigua Alcazaba del Albayzín. Pocos años después, se ordenó la construcción de la fortaleza militar de la Alhambra, y su desarrollo cultural y económico convirtió a la ciudad en una de las capitales más prósperas de la época, intentando mantener a nivel político la herencia organizativa del antiguo Califato de Córdoba. Durante dos siglos y medio, el Reino nazari fue gobernado por veintitrés soberanos: Muhammad I (1238-1273); crisis interna desde Abu al-Juyuch Nasr ibn Mohammed (1309-1314) hasta Abu al-Hachchach Yusuf Ibn Ismail (Yusuf I) (1333-1354), momento en el que el Reino pasó por una época de esplendor y apogeo, hasta la muerte de Abd Allah Muhammad Abu Said (Muhammad V) en 1391. Después de una época de decadencia, desde Abu Al-Hayyay Yusuf II ibn Muhammad (Yusuf II) (1391) hasta Abu al-Hasan 'Ali ben Saad (Muley Hacén) (1464), y una efímera prosperidad, el Reino llega a su fin en 1492, momento en el que capituló ante los Reyes Católicos.

Zawi ibn Ziri: el Reino ziri

Zawi ibn Ziri, que nació en Achir y se crió en el norte de África, fue el fundador de la Taifa de Granada y el primer emir en ocupar el trono entre 1013 y 1019. Hijo de Ziri ibn Manad, pertenecía a la tribu de los sanhaya que se establecieron en una zona comprendida entre Ifriqiya² y el Magreb central.

Zawi y sus seguidores, entre los que se encontraban los hijos de su hermano Maksan, formaban parte de los destacados bereberes del norte de África que habían sido invitados por el primer ministro de Hisham II (tercer califa omeya de Córdoba entre 976 y 1009 y de 1010 a 1013), a unirse a él y a sus campañas contra los cristianos del norte de España.

Los seguidores de Zawi se convirtieron en uno de los elementos más importantes y turbulentos del ejército bereber a cargo de los amiríes, participando en los acontecimientos más importantes de la *fitna* (1009-1031) y ayudando en su acceso al Califato a Sulaiman al-Mustain (quinto califa omeya del Califato de Córdoba). En este periodo de tiempo se hicieron cargo de la Cora de Ilbira, cuya capital era Madinat Ilbira. Zawi llegó a un pacto con el pueblo de Ilbira, a través del que les ofrecía protección en un grave momento de inseguridad, mientras que los ziríes conseguían el gobierno, el cobro de tributos y la fidelidad de los habitantes de Ilbira. De esta manera lo narra en sus memorias el emir Abd Allah:

2 Ifriqiya era un territorio del norte de África que corresponde aproximadamente al actual Túnez, excluyendo las partes más desérticas, un fragmento del noreste de Argelia y la Tripolitania (actual Libia). Su capital fue Kairuán (Túnez).

La ciudad de Elvira [...], viendo los conflictos que habían surgido entre los principados de al-Ándalus, así como el fuego que les devoraba, y temiendo ser víctimas de algún golpe de mano, enviaron al mencionado Zawi mensajeros que le expusiesen la crítica situación en que se hallaban con estos términos: «Si antes de hoy vinísteis para hacer la guerra santa, nunca tendréis mejor ocasión que ésta de ahora, pues no os faltan almas que devolver a la vida, casas que defender y honra que ganar. Dispuestos estamos a asociarnos a vosotros con nuestras personas y nuestros bienes, de tal suerte, que nosotros pondremos el dinero y la residencia, a cambio de que nos protegáis y defendáis».³

Fue en este momento cuando Zawi constituyó la Taifa de Granada y se proclamó emir de la misma en 1013. Zawi también apoyó al califa bereber Ali ben Hamud al-Nasir, sexto califa del Califato de Córdoba, primero perteneciente a la dinastía hammudí, desde 1016 a 1018, protagonizando una gran victoria militar sobre los bereberes zanata: «alejándonos de los Zanata, nuestros enemigos, que no desperdiciarán ocasión de hacernos daño, sobre todo ahora que los hemos puesto en fuga y hemos reavivado sus secretos rencores».⁴

Zawi, consciente de la enemistad de la población de al-Ándalus contra los bereberes, sugirió que el pueblo de Ilbira se desplazara a la fortaleza de Granada, a Medina Garnata:

[Los habitantes de Elvira,] [...] por decisión unánime, se resolvieron a escoger para su nueva instalación una altura que dominase el territorio y una posición estratégica de cierta elevación en la que construir sus casas y a la que trasladarse todos [...]. Y contemplaron una hermosa llanura, llena de arroyos y de arboledas, que, como todo el terreno circundante, está regada por el río Genil [Wadi Sanili], que baja de Sierra Nevada [Yabal Sulayr].⁵

Poco después, los «andaluces» liderados por el recientemente proclamado califa omeya al-Murtada (Abderramán IV, séptimo califa del Califato de Córdoba), lanzaron su asalto a la ciudad, pero fueron derrotados en las proximidades de Guadix.

En 1019, Zawi decidió regresar a Ifriqiya, movido por varias razones: por un lado, forzado por la creciente hostilidad y superioridad numérica del ejército andalusí y, por otro lado, dispuesto a recuperar el trono de Kairuán. Su marcha supuso la pérdida del trono de Granada a manos de su sobrino Habus ibn Maksan (1019-1038). Zawi murió envenenado en Kairuán a los 64 años de edad, según cuenta en sus memorias 'Abd Allah ibn Buluggin.

3 Véase Abd Allah ibn Buluggin, Évariste Lévi-Provençal y Emilio García Gómez (2005). *El siglo XI en 1.ª persona: las «Memorias» de 'Abd Allah, último rey Zīrī de Granada, destronado por los Almorávides (1090)*. Madrid: Alianza Editorial, pp. 84-85.

4 *Ibidem*, p. 26.

5 *Ídem*, pp. 87-88.

Mapa I. Extensión aproximada de los territorios ziríes de Granada y Málaga, entre los de Sevilla y Almería



Fuente: Abd Allah ibn Buluggin, Évariste Lévi-Provençal y Emilio García Gómez (2005). *El siglo XI en 1.ª persona: las «Memorias» de 'Abd Allah, último rey Zīrī de Granada, destronado por los Almorávides (1090)*. Op. Cit., pp. 14-15.

Abu 'Abd Allah Muhammad XII (Boabdil): el Reino nazarí y el epílogo de al-Ándalus

Este periodo de tiempo se caracteriza, quizás más que ningún otro, por la mitificación de sus gobernantes. Éste es el caso de Boabdil, que fue el último emir del Reino de Granada, gobernando entre 1482 y 1483 y desde 1486 hasta 1492. Nacido en Granada en torno a 1452 y fallecido en Fez en 1527, Boabdil era hijo del emir de Granada Abu al-Hasan 'Ali (Muley Hacén, 1464-1482) y sobrino de Muhammad XIII ibn Sa'd (al-Zaghal).

La infancia de Boabdil estuvo marcada por la fuerte personalidad de su madre (Aisha bin Muhammad ibn al-Ahmar), enfrentada a la mujer preferida de su padre, Zoraya (nombre que adoptó Isabel de Solís al convertirse al islam). Esta disputa se tradujo en el enfrentamiento de los zegríes (que apoyaban a su padre) y los abencerrajes, motivo por el cual Boabdil se rebeló contra su padre y fue encarcelado junto a su madre en el palacio de la Alhambra. Al poco tiempo, consiguió escapar a Guadix, desde donde marchó contra la ciudad de Granada, al estallar una rebelión interna. Boabdil subió al trono con 19 o 20 años, en 1482, apoyado por la población granadina y por varias familias de la nobleza local.

Boabdil necesitaba legitimar su posición a través de victorias militares, ímpetu que le llevó a ser derrotado cerca de Lucena (Córdoba) por los Reyes Católicos, siendo apresado en abril de 1483. Los Reyes Católicos llegaron a un acuerdo para su puesta en libertad, avivando de esta manera la lucha interna en el territorio, esta vez contra Abu al-Hasan 'Ali. Boabdil quedó libre y se dirigió a la ciudad de Guadix, al no encontrar el apoyo suficiente para poder recuperar el trono.

Ese mismo año, las autoridades legales del Reino emitieron una fetua en contra de Boabdil, negando su derecho a gobernar debido a una alianza (Pacto de Córdoba) con los Reyes Católicos, alianza por la que fue liberado y que le convertía en vasallo de Castilla. En este pacto, Boabdil se comprometía a entregar la zona del Reino que controlaba su tío a cambio del apoyo de los Reyes Cristianos para recuperar la ciudad.

Imagen 1. Escultura de Boabdil, Granada



La muerte del padre de Boabdil, en 1485, facilitó la entrada de su tío en el Reino, que gobernó desde la fortaleza de la Alhambra (1485-1486), convirtiéndose así en el penúltimo emir de la dinastía nazarí.

De 1486 a 1492, Boabdil retoma el poder del Reino. En este periodo de tiempo los cristianos reanudan las hostilidades contra el Reino de Granada, sitiando la ciudad de Loja, donde fue de nuevo capturado. Su puesta en libertad le ocasionó de nuevo el enfrentamiento con su tío y la guerra civil, que finalizó cuando los cristianos sitiaron Vélez Málaga, ciudad a la que acudió al-Zaghal para su defensa, siendo derrotado por los reyes cristianos con la ayuda del propio Boabdil.

En este momento, los Reyes Católicos exigieron a Boabdil rendir la capital de Granada, de acuerdo con lo pactado en Loja, a lo que Boabdil se negó, dando comienzo al sitio de la ciudad. Después de laboriosas negociaciones, el último emir rindió la ciudad por capitulación en noviembre de 1491.⁶ El 2 de enero de 1492, Boabdil entregaría las llaves de la ciudad a los reyes cristianos, con las siguientes palabras: «Tuyo somos, rey poderoso y ensalzado; éstas son, señor, las llaves de este paraíso; recibe esta ciudad, que tal es la voluntad de Dios».⁷

6 En las capitulaciones de Santa Fe, firmadas por Boabdil y los Reyes Católicos, se acordaron los términos en los que se entregaba la ciudad, así como el futuro de sus pobladores, aunque después fueron incumplidas.

7 Véase María Francisca Olmedo de Cerdá (2004). *Anekdótico histórico español*. Valencia: Carena.

El último emir nazarí vivió poco tiempo más en Granada, después de su rendición. Boabdil recibía en compensación el señorío de la Alpujarra (instalándose en el lugar de Cobda) hacia el que marchó acompañado de su madre que, como dice el anónimo romance, reprochó a su hijo las lágrimas al contemplar por última vez la ciudad de Granada. Tras una breve estancia en el feudo de la Alpujarra, el depuesto emir decidió abandonar la Península para trasladarse a Marruecos, donde falleció en 1527.

Pese a que la figura de Boabdil es considerada por muchos como ambigua, con respecto a su propio Reino y debido a su relación con los Reyes Católicos, todo lo contrario que su padre y su tío, otros muchos consideran que a él le debemos hoy la conservación de la Alhambra, que de otro modo podría haber sido destruida por los Reyes Católicos.

Javier Rosón Lorente, Casa Árabe.

BIBLIOGRAFÍA

- (2013). «Gharnata», *Encyclopaedia of Islam*, Second Edition. Brill Online [consultada el 15 de enero de 2013].
- (2013). «Nasrids», *Encyclopaedia of Islam*, Second Edition. Brill Online [consultada el 15 de enero de 2013].
- B. BULUGGIN, Abd Allah; LÉVI-PROVENÇAL, Évariste y GARCÍA GÓMEZ, Emilio (2005). *El siglo XI en 1.ª persona: las «Memorias» de ‘Abd Allah, último rey Zīri de Granada, destronado por los Almorávides (1090)*. Madrid: Alianza Editorial.
- BOSCH VILÁ, Jacinto (1990). *Los Almorávides*. Granada: Universidad de Granada.
- PELÁEZ ROVIRA, Antonio (2006). *Dinamismo social en el Reino nazarí (1454-1501): de la Granada islámica a la Granada mudéjar* [tesis doctoral]. Granada: Editorial de la Universidad de Granada.
- SAIZ-PARDO RUBIO, Melchor; ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo y MOLINA LÓPEZ, Emilio (1991). *Reino de Granada, V centenario*. Granada: Ideal.
- SARR MARROCO, Bilal J. J. (2009). *La Granada zīri (1013-1090): análisis de una Taifa andalusí* [tesis doctoral]. Granada: Editorial de la Universidad de Granada.
- TIBI, Amin (2013). «Zirids», *Encyclopaedia of Islam*, Second Edition. Brill Online [consultada el 15 de enero de 2013].
- VIÑES MILLET, Cristina (1995). *Figuras granadinas*. Granada: Sierra Nevada 95.